Tendencias sintácticas en el lenguaje periodístico actual. La nominalización y los lexemas verbales complejos *

Rudolf Eberenz

1. Introducción

El estudio del lenguaje periodístico no constituye ninguna novedad en lingüística. Todo lo contrario, este producto de consumo masivo ha ejercido, en los últimos años, un creciente atractivo sobre los investigadores, probablemente porque refleja en su vocabulario los constantes cambios del mundo tecnificado y porque presenta unas tendencias sintácticas claramente distintas, tanto de la lengua hablada como de otras clases de lenguaje escrito.

Estos procedimientos sintácticos diferenciadores entran en juego en todos los niveles del texto, desde el simple sintagma hasta la constitución global del texto, y confieren a la noticia, ese género periodístico por excelencia, un sabor pomposo y abstracto a la vez. Dichos rasgos ya han merecido la atención de los lingüistas —contamos con buenos trabajos sobre aspectos sintácticos de la prensa de lengua alemana, francesa, inglesa e italiana—, pero el ámbito hispánico carece hasta el día de hoy de estudios exhaustivos al respecto [1]. En cuanto a las lenguas mencionadas se ha podido constatar la gran complejidad y extensión media de la oración, como también las numerosas aposiciones, oraciones intercaladas y subordinadas [2]. Volviendo al español, he tenido ocasión de observar ciertas divergencias en el uso de los tiempos verbales: así, el pretérito y el perfecto desempeñan unas funciones peculiares dentro del texto, y también la concordancia de los tiempos en el período complejo sigue unos derroteros diferentes, por cierto fáciles de estudiar debido a la frecuencia de las subordinadas en la prensa [3].

La noticia, que será nuestro principal objeto de estudio, resulta un género particularmente apropiado para el análisis textual por ser un relato breve, de unas estructuras narrativas bastante estereotipadas; en la presentación del argumento se nota generalmente una extremada densidad informativa; a ella contribuyen, ade-

---

* Una versión ligeramente abreviada de este trabajo fue leída en el «Deutscher Hispanistentag» (Munich, 6 a 8 de marzo de 1981).

[1] Para la bibliografía sobre la lengua de la prensa española en general remitimos a F. LÁZARO CARRETER et al., *Lenguaje en periodismo escrito* (Madrid, Fundación Juan March, 1977), y M. Casado Velarde, *Lengua e ideología. Estudio de "Diario Libre"* (Pamplona, Ed. Universidad de Navarra, 1978), págs. 201-210.

[2] Véase H. H. LÜGER, *Journalistische Darstellungsformen aus linguistischer Sicht. Untersuchungen zur Sprache der französischen Presse mit besonderer Berücksichtigung des "Parisien libéré"* (Freiburg i. Br. 1977), sobre todo págs. 312-325; E. MITTELBERG, *Wortschatz und Syntax der Bildzeitung* (Marburg 1967), sobre todo págs. 183 y ss.; M. PFEIL, *Zur sprachlichen Struktur des politischen Leitartikels in deutschen Tageszeitungen. Eine quantitative Untersuchung* (Göppingen 1977), págs. 105 y ss.

[3] Véase mi libro *Tempus und Textkonstitution im Spanischen*, a punto de salir en el Gunter Narr Verlag de Tubinga.

Centro Virtual Cervantes

más de los ya mencionados mecanismos de la aposición y la subordinación, un intenso uso de complementos preposicionales, dependientes de adjetivos y sustantivos y, sobre todo, el procedimiento de la nominalización [4].

Hay que señalar, por otra parte, que se trata de un género un tanto contradictorio, lleno de contrastes, en el que coexisten el conservadurismo de los giros burocráticos con los tecnicismos de última hora, las construcciones arcaizantes con recientes calcos del francés o inglés, la prolijidad con la concisión y la frase libresca con el modismo del habla familiar.

En esta exposición voy a limitarme al rasgo tal vez más llamativo que, pese a sus muchos detractores, goza de una sorprendente vitalidad: el llamado estilo nominal. Veamos un ejemplo:

> Esta *intensificación* de la *cooperación* europea concede *prioridad* a la *simplificación* y *aceleración* de las *medidas* existentes en la *lucha* contra el *terrorismo (El País,* 15-11-80. 4).

Si intentáramos formular el mismo enunciado en un estilo más verbal, obtendríamos una versión como la siguiente:

> Si se quiere *intensificar* la cooperación europea, es de primera importancia *simplificar* y *acelerar* las medidas que *sirven* para *luchar* contra el terrorismo.

Pero no solamente en el entramado global del texto interviene la tendencia nominalizadora, sino también en el plano microsintáctico, donde afecta a una serie de elementos no nominales, como el adverbio, la preposición, la conjunción y el verbo. Todos ellos pueden sustituirse por expresiones complejas de núcleo nominal. Unos ejemplos:

Adverbio:	antes:	con anterioridad
	después, luego:	a continuación
	regularmente:	con regularidad, de forma regular
Preposición:	para:	con objeto de
	hasta:	en espera de
	dentro de (temp.):	en el plazo de
	sobre, acerca de:	a propósito de
Conjunción:	si:	bajo el supuesto de que
	mientras:	al tiempo que
	para que:	al objeto de que, con el fin de que
Verbo:	resistir a:	ofrecer resistencia a
	detener:	efectuar la detención de
	aumentar:	registrar un aumento
	defender:	hacer la defensa de, estar a la defensa de

[4] F. DEYBSER, *Une difficulté spécifique de la langue de presse, la nominalisation,* «Le Français dans le Monde» 89 (1972), págs. 10-15, observa que la lengua de la prensa «recourt moins qu'on n'aurait tendance à le croire à la subordination classique; elle utilise beaucoup plus une autre solution qui consiste à réduire, au moyen de transformations grammaticales et lexicales, le maximum de propositions en syntagmes nominaux» (pág. 11).

BOLETÍN AEPE Nº 27. Rolf EBERENZ. Tendencias sintácticas en el lenguaje periodístico actual. La nomi...
Centro Virtual Cervantes

En todos estos casos, el principio estructural consiste en fraccionar la expresión básica en dos o más elementos, unos portadores de la marca funcional, los otros del contenido léxico. En esta redistribución de los papeles, la función sintáctica es desempeñada por las preposiciones simples, el conectador *que* o los llamados verbos funcionales, mientras que el contenido léxico pasa a ser expresado casi exclusivamente por un sustantivo [5]. Entre las partes de la oración susceptibles de nominalización se destaca el verbo por la riqueza de elementos formales y léxicos, lo cual me ha movido a centrarme en su estudio.

2. El lexema verbal complejo

Desde luego, no se trata de un recurso nuevo. En todas las épocas de la historia, la lengua se ha valido de la nominalización para colmar ciertas lagunas semánticas o sintácticas. Sin embargo, es el periodismo la escritura donde se ha extendido más su uso. La gramática normativa lo ha condenado repetidas veces, mientras que los representantes de la lingüística descriptiva han insistido en dos aspectos del fenómeno: por una parte, la precaria intelegibilidad de tales textos, comprobada en varios estudios empíricos [6], y por otra, la funcionalidad gramatical de la nominalización, debida a las prestaciones sintácticas del sustantivo [7]. Es este último punto el que más me interesa en mi análisis y con este objetivo he estudiado una serie de números de *El País (EP), La Vanguardia (V),* y *ABC.*

Peter von Polenz, en un trabajo dedicado al fenómeno análogo del alemán, observaba:

> Grundtendenz aller solcher Substantivformeln ist die Nominalisierung des Verbalausdrucks, eine der auffälligsten Auswirkungen der allgemeinen Tendenz zum Substantivstil in der heutigen Gebrauchsprosa [8].

Otros lingüistas alemanes llaman a estos giros «Streckformen», sobre todo donde el verbo simple y la perífrasis nominal tienen un sentido perfectamente idéntico [9]. Para el español propongo el término *lexema verbal complejo* o, simplemente, *verbo complejo.* Al abordar su análisis, voy a distinguir dos clases de acciones verbales, que corresponden, a grandes rasgos, a la distinción entre las voces activa y pasiva de la morfología verbal, con la diferencia de que para nosotros estas dos visiones cons-

---

[5] S. KISHITANI, *Zur Nominalisierung im Deutschen. Ueberlegungen aus allgemeinsprachlicher Sicht,* «Wirkendes Wort» 26 (1976), págs. 265-278, define la nominalización como «sprachliches Verfahren, um bei der Satzbildung eine nominale Sphäre als Inhaltsträger zu schaffen» (pág. 268).

[6] Véase T. AMSTAD, *Wie verständlich sind unsere Zeitungen?* (Zürich, 1978); K. JOACHIM, *Verständlichkeitsmessungen an englischen Zeitungstexten,* «Die neueren Sprachen», 76 (1977), págs. 298-309; Z. LIŠKOVÁ, *Untersuchung der Verständlichkeit der journalistischen Aussage,* «Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung», 30 (1977), págs. 48-57; E. STRASSNER, *Produktions- und Rezeptionsprobleme bei Nachrichtentexten,* en E. Strassner (ed.), *Nachrichten* (München, 1957), págs. 83-111.

[7] Véase P. VON POLENZ, *Funktionsverben im heutigen Deutsch. Sprache in der rationalisierten Welt,* «Wirkendes Wort» Beiheft, 5 (1963), pág. 12.

[8] Von POLENZ, *op. cit.,* pág. 11.

[9] Véase U. PANZER, *Kompositionsbildung und Streckverben in der politischen Berichterstattung der Presse,* «Muttersprache», 78 (1968), págs. 97-122; H. POPADIĆ, *Untersuchungen zur Frage der Nominalisierung des Verbalausdrucks im heutigen Zeitungsdeutsch,* «Forschungsberichte des Instituts für deutsche Sprache», 9 (1971), págs. 1-151, sobre todo pág. 16.

Centro Virtual Cervantes

tituirán esencialmente una categoría semántica que puede manifestarse tanto en lo morfológico como en lo léxico. Veamos unos ejemplos:

(1) La policía *efectuó la detención* del atracador.
(2) *La detención* tranquilizó a los habitantes del barrio.
(3a) *La detención fue efectuada* a las seis de la tarde.
(3b) *La detención se efectuó* a las seis de la tarde.
(3c) *La detención ocurrió* a las seis de la tarde.

En la oración (1), un agente que podemos calificar de personal actúa sobre un paciente, también personal. La acción verbal de visión activa aparece expresada por un giro complejo. Contiene igualmente una visión activa la oración (2), aunque el agente es en este caso un ente abstracto, una nominalización que resume y fija en una perspectiva estática lo ocurrido en (1) y que actúa otra vez sobre un paciente personal.

En las oraciones (3a-c) se ejemplifica la visión pasiva del acto verbal: ha quedado eliminado el agente y el proceso es visto como impersonal, ajeno a cualquier voluntad activa. El esquema básico de esta construcción abarca el proceso verbal, elevado a lo abstracto mediante la nominalización *(la detención),* y al verbo funcional que presta a aquél el dinamismo imprescindible de la oración. Estos ejemplos de la visión pasiva demuestran bien a las claras cómo la categoría verbal se vacía de su carga semántica, la cual se transfiere a la categoría nominal. Tal proceso de especialización recuerda en cierta manera las perífrasis verbales de modo, tiempo y aspecto, por cuanto en ellas nos encontramos también ante una clase cerrada de verbos estrictamente funcionales, cuyas formas conjugadas se combinan con las formas cuasinominales de infinitivo, gerundio y participio. La visión pasiva se manifiesta aquí en tres formas del verbo funcional: la voz pasiva propiamente dicha del verbo activo (3a), la pasiva refleja (3b) y la expresión léxica de la pasividad operada por el verbo *ocurrir* (3c).

Contempladas todas las frases en un plano constatamos que las oraciones (2) y (3) son complementarias de (1). Aplicando los criterios de la perspectiva funcional de la oración, diríamos que *la detención* es el tema de (1) y constituye el tema de (2) y (3). La nominalización sirve, pues, de enlace entre las oraciones de un texto y permite condensar el mensaje, lo cual explica su frecuencia en el lenguaje periodístico [10].

3. Relaciones semánticas entre el verbo funcional y la nominalización

Volviendo sobre la cuestión de los verbos funcionales, me he preguntado por la vinculación entre ellos y el grupo nominal. Por de pronto se puede establecer una distinción entre los verbos funcionales de uso general y los demás, sometidos a alguna clase de restricción combinatoria. Los verbos de carácter más universal son: [11]

	nominalizaciones encontradas en la prensa:
efectuar	*el pago, el requerimiento, la concesión, la transformación, un disparo, un registro, su navegación,* etc.

[10] Véase J. LÜDKE, *Sur les niveaux d'analyse des nominalisations prédicatives,* «Cahiers de lexicologie», 28 (1976), págs. 51-59; S. MOIRAND, *Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite,* «Langue française», 28 (1975), págs. 60-78.

[11] VON POLENZ, *op. cit.,* analiza los verbos alemanes *bringen, stellen, setzen* (visión activa), y *geraten, gelangen, kommen, stehen* (visión pasiva).

Centro Virtual Cervantes

hacer	*alusión a, aparición, entrega, esfuerzos, declaraciones, manifestaciones, una exposición, una denuncia, un llamamiento, una mención, un ofrecimiento, el anuncio, la defensa, etc.*
llevar a cabo	*la detención, un lanzamiento, la voladura, la liberalización, un sondeo, etc.*
proceder a	*la detención, la evacuación, el estudio, el ensanche, la elección, la identificación, la supresión, etc.* (Este verbo pierde en muchos casos su connotación ingresiva, por lo cual lo incluimos aquí.)
realizar	*un esfuerzo, una denuncia, un cambio, un estudio, una intervención, un lanzamiento, el paso a, la reforma, el traslado, la votación, etc.*

En cuanto a la visión pasiva, se consignan los verbos de la activa en forma refleja, es decir, *efectuarse, hacerse, llevarse a cabo* y *realizarse.* El verbo de mayor incidencia es, sin embargo, *producirse,* que hemos encontrado con:

> *apresamientos, atracos, el paso a, la apertura, un descenso, la entrada en, manipulaciones, el fallecimiento, la detención, el aislamiento,* etc.

Menos frecuentes son *ocurrir, registrarse* y *tener efecto.*

Entre los complementos nominales de estos verbos universales han despuntado ya algunos giros lexicalizados, cuya característica es la ausencia del artículo (por ejemplo, *hacer alusión a, hacer entrega de*). Este rasgo es muy frecuente en combinaciones con el verbo *dar:*

> *solución, ejecución, muerte, realce, conocimiento, comienzo,* etc.

La lexicalización parece ser uno de los problemas más difíciles de los verbos complejos. Si la ausencia del artículo es un indicio morfológico, hay, no obstante, una serie de verbos funcionales que se pueden combinar sólo con un corto número de nominalizaciones y que requieren el artículo. Lexicalizaciones de este tipo son, por ejemplo, las que incluyen el verbo *tener:*

> *una actuación, un comportamiento, una incidencia, un recuerdo para,* etc.

En muchos casos nos encontramos con verbos funcionales que conservan algún matiz semántico que delimita entonces el campo de las nominalizaciones complementarias:

ejercer/desempeñar una función dirigente/:

> *un control, un mando, la dirección,* etc.

mantener/actuación social de cierta importancia y duración/:

> *una entrevista, un debate, una reunión, conversaciones, una huelga,* etc.

perpetrar/cometer un acto delictivo:

> *un atraco, un atentado, un fraude,* etc.

prestar/actuación a favor de otra persona/:

> *apoyo, declaración, vigilancia,* etc.

Todas estas cuestiones, que aquí nos es forzoso dejar en esbozo, deberían estudiarse de forma más detallada, atendiendo tanto los aspectos estructurales como los lexicográficos, esto es, el inventario completo de los giros lexicalizados.

4. Motivación estilística

Pasamos ahora al estudio de los móviles que explican la abundancia de los verbos complejos en la prensa. Nuestro punto de partida serán los giros de significado perfectamente idéntico al de los correspondientes verbos simples.

Siendo el estilo nominal una característica de la noticia, tenemos que precisar que se encuentra sobre todo en textos referentes a la política, la vida social, los asuntos administrativos y los sucesos delictivos. Según todos los indicios se trata, pues, de una transferencia del lenguaje burocrático. Tanto en los escritos político-administrativos como en la prensa, el efecto estilístico que producen los verbos complejos consiste básicamente en un aire de solemnidad. A través de la nominalización el acto verbal cobra más cuerpo; el verbo funcional le presta una peculiar gravedad e importancia, realzada por la connotación ritual de ciertos lexemas, como *celebrar, llevar a cabo, proceder a* o *protagonizar:*

«Un individuo (...) *protagonizó un atraco* en una farmacia» (*ABC* 14-11-80.42).
«la propia policía *había efectuado un registro* en las dependencias de aquella organización» (*V* 23-11-80. 19)
«*se hace una mención* a la continuidad de la reunión madrileña» (*EP* 15-11-80.1).
«la huelga que *dará comienzo* el próximo día 19» (*EP* 15-11-80.28).
«*se ha procedido a la supresión* de un departamento ministerial» (*V* 11-10-80.11).

Pues bien, lo curioso del caso es que la prensa, tan crítica en muchos aspectos, imite aquí el estilo de unas instituciones que tantas veces pone en tela de juicio [12]. Cabe entonces preguntarse si ese indudable tono pomposo pertenece únicamente a los asuntos relatados o si el periodista, consciente de la importancia de la prensa como poder público, no asume él mismo una actitud de oficiante. Todo periódico se propone dar una visión objetiva de la actualidad, pero en los tres diarios considerados esta reivindicación de la verdad sin concesiones aparece subrayada por un lenguaje abstracto, cuya lectura supone en el lector un buen nivel de entrenamiento. ¿Estamos entonces ante una escritura deliberadamente minoritaria? Por lo menos respecto a *El País* se puede responder afirmativamente.

5. La sintaxis del verbo complejo

Después de estas consideraciones estilísticas vamos a estudiar una serie de fenómenos sintácticos que justifican o favorecen el uso de los verbos complejos. Hagamos primero una referencia a los distintos tipos de valencias verbales. La mayoría de los giros complejos forman predicados completos, esto es, se comportan como los verbos intransitivos, aunque en caso de necesidad se les pueden agregar comple-

[12] F. LÁZARO CARRETER, *El lenguaje periodístico, entre el literario, el administrativo y el vulgar,* en *Lenguaje en periodismo escrito,* señala que se trata del «'lenguaje oficial' que todos conocemos, presente en los informes, notas y comunicaciones de la Administración. Y al cual una gran parte de la prensa sirve de tornavoz sin precauciones, lo estampa, lo imita y lo pone en circulación, sin caer en la cuenta de que, en su posición necesariamente mediadora ante el lector, no se pone del lado del lector, sino justamente de quienes desean no informarle» (pág. 22).

BOLETÍN AEPE Nº 27. Rolf EBERENZ. Tendencias sintácticas en el lenguaje periodístico actual. La nomi...
Centro Virtual Cervantes

mentos preposicionales. A diferencia de los verbos simples, que son o transitivos o intransitivos, los complejos son, pues, ambivalentes. Así, al querer usar un verbo transitivo sin complemento, se puede recurrir al giro complejo:

Se explicó/...	*Se dieron explicaciones*
Concedieron/...	*Efectuaron concesiones*
El portavoz declaró/...	*El portavoz hizo sus declaraciones*

La nominalización tiene, además, ciertas expansiones sintácticas en las que el uso de los verbos funcionales responde a imperativos estructurales. Me refiero, por ejemplo, a los complementos circunstanciales o de persona agente de la pasiva que acompañan a la nominalización:

«*concesiones (...) efectuadas* en los primeros meses» (*V* 23-11-80.35).
«*acuerdos concertados* en agosto» (*ABC* 23-11-80.11).
«el *apoyo prestado* por los compañeros» (*ABC* 23-11-80.9).
«el *requerimiento efectuado* al respecto por el Gobierno» (*V* 23-11-80.5).

Una construcción análoga es la oración relativa dependiente de la nominalización. La subordinada, que contiene el verbo funcional, permite un manejo más holgado de los complementos circunstanciales:

«del frustrado *asalto* que *se perpetró* el pasado domingo» (*V* 23-11-80.31).
«el *encierro* que *venían manteniendo*» (*ABC* 23-11-80.9).
«la *decisión* que estos delegados (...) *tomen*» (*ABC* 14-11-80.22).
«las *restricciones* (...) que la CEE tiene previsto *establecer*» (*ABC* 14-11-80.33).

6. Algunos factores semánticos

Tomamos como punto de enlace entre la sintaxis y la semántica la modificación del acto verbal. Sabido es que un verbo simple puede modificarse por un lado mediante los llamados verbos modales, por otro con ayuda de los adverbios. Ciertos conceptos se expresan siempre por un verbo modal, otros exclusivamente por adverbios, mientras que una tercera clase, relativamente reducida, admite ambos procedimientos. Los verbos modales significan, entre otras cosas, la capacidad para un acto verbal *(poder),* la intención *(querer),* la obligación *(deber, tener que),* el inicio *(empezar a)* o el final *(acabar/terminar de).* La gran mayoría de las determinaciones, sin embargo, recibe expresión adverbial. Ejemplos de la opción entre el verbo modal y el adverbio son:

perífrasis modal:	adverbialización:
sigue trabajando	*todavía trabaja*
ha venido leyendo	*ha leído hasta ahora*
podría llegar	*quizá llegue*
debe de estar cenando	*probablemente está cenando*

Ambos mecanismos pueden transponerse a la modificación del verbo complejo. En el caso de la construcción modal, el mismo verbo modal o, si éste no admite complemento nominal, otro de significado idéntico se combina con la nominalización:

«que el Ministerio de Educación *asuma* (...) *la representación* de esta reivindicación» (*ABC* 23-11-80.31)/ = se encargue de representar/

«este cambio no *supone alteración* en las denominaciones de los territorios» (*ABC* 23-11-80.10)/ = implica alterar/

«Nicolás Pérez González (...) que *se dedicaba a la venta* de estas monedas» (*ABC* 23-11-80.53)/= se dedicaba a vender/

La conveniencia de que España *acometa* (...) *la construcción* de las centrales nucleares» (*EP* 16-11-80.43)/ = empiece a construir/

«Los equipos de rescate *proceden a la evacuación* de numerosos heridos» (*V* 11-10-80.3)/= proceden a evacuar/

«los alcaldes tienen casi ultimada la confección de un programa conjunto» (*EP* 16-11-80.23)/= han acabado de elaborar

En cambio, cuando el verbo es modificado por una locución adverbial, ésta se convierte en adjetivo de la nominalización:

informar ampliamente	*facilitar una amplia información*
sorprender un poco	*causar una cierta sorpresa*
dañar gravemente	*ocasionar un grave daño*
resolver urgentemente	*dar solución urgente*
aliarse temporalmente	*establecer una alianza temporal*
empeñarse mucho	*poner un gran empeño*
entrevistarse otra vez	*mantener una segunda entrevista*

Sobre todo en este segundo caso, el verbo complejo ofrece ventajas sintácticas decisivas: el adverbio es un elemento algo incómodo, de escasa flexibilidad estructural, y es particularmente difícil modificarlo a su vez, mientras que el adjetivo no conoce tales problemas. Expresiones como *«conceder* a una noticia *la más amplia difusión»* o *«tener una actuación mínimamente eficaz»* materialmente no pueden transponerse a la construcción del verbo simple.

Al analizar un buen número de ejemplos, se percata uno de que a menudo no se trata de meras variantes estilísticas, sinónimas de los verbos simples. En efecto, son frecuentes los casos en que los giros nominales ejercen una función semántica diferenciadora por cuanto no tienen exactamente el mismo significado que los correspondientes verbos simples o carecen incluso de un lexema simple. Consideremos primero esta última posibilidad, es decir, los giros nominales que vienen a colmar una laguna en el sistema léxico:

dar curso a	*mantener contactos*
ejercer funciones de	*mantener una huelga*
entrar en acción	*practicar diligencias*
hacer alarde de	*pasar revista a*
hacer gala de	*poner de relieve*
hacer balance de	*poner en marcha*
hacer una retrospección	*etc.*

Muchas de estas expresiones constituyen modismos cuyo uso rebasa ampliamente el marco periodístico y que prueban que el procedimiento de la perífrasis nominal no es un invento de los últimos años. Algunas de ellas están integradas en la lengua desde hace siglos y han gozado incluso de cierto prestigio literario. El lenguaje periodístico se caracteriza únicamente por la abundancia de tales giros.

Estas reflexiones nos llevan a los verbos complejos que fueron creados para obtener una diferenciación a partir de un verbo simple ya existente. Un ejemplo significativo sería «hacer un *llamamiento* al presidente», distinto de *«llamar* al presidente».

BOLETÍN AEPE Nº 27. Rolf EBERENZ. Tendencias sintácticas en el lenguaje periodístico actual. La nomi...

Centro Virtual Cervantes

Otros son:

comunicar vs.	*facilitar un comunicado*
consultar vs.	*celebrar una consulta*
conversar vs.	*mantener conversaciones*
destrozar vs.	*causar destrozos* ('destrozar parcialmente')
proponer vs.	*presentar una propuesta*
recordar vs.	*tener un recuerdo para* ('hablar en recuerdo de')
resistir vs.	*ofrecer resistencia* ('intentar resistir')
terminar vs.	*poner término a* ('terminar, a menudo por la fuerza')

7. Neologismos verbales

Después de estudiar las posibles motivaciones del estilo nominal, no podemos por menos de señalar también la tendencia opuesta, la formación de verbos simples sobre la base de giros complejos. Aunque los ejemplos son menos frecuentes, he aquí algunos:

> «consiguieron (...) *colapsar* el funcionamiento municipal (*EP* 16-11-80.16)/ = llevar al colapso/
>
> «*estamos chantajeando* al Gobierno» (*EP* 15-11-80.14)/ = hacer chantaje a/
>
> «ETA militar *se responsabilizó* ayer (...) del atentado» (*EP* 15-11-80.14)/ = asumir la responsabilidad de/
>
> «*presionan* (...) al Gobierno griego para que normalice sus relaciones con Israel» (*EP* 15-11-80.6)/ = ejercer presión sobre/
>
> «*Hemos conectado* con las autoridades francesas en varias ocasiones» (V 23-11-80.6, en boca del ex presidente A. Suárez)/= ponerse en contacto con/

Como indican las citas, esta tendencia se observa sobre todo en *El País* y parece reflejar el aire deliberadamente moderno de su escritura.

Tanto la corriente verbalizadora como la normalizadora, claramente mayoritaria, no son más que las dos caras de una sola medalla; en ambos casos el periodista explota al máximo las posibilidades morfosintácticas que le brinda la lengua. Dicho en otras palabras, el periodista se permite en la composición sintáctica y en la formación de palabras unas soluciones extremas que los demás registros de la lengua evitan o usan de forma más parsimoniosa. Lo fundamental, si descontamos la inserción sintáctica y la modificación, es el problema de la creación léxica. Y a este respecto parece que las más de las veces las innovaciones se introducen por vía del sustantivo. Esto ocurre tanto en calcos como en auténticos extranjerismos. Veamos tres ejemplos:

— *Holgar/huelga* son palabras tradicionales de la lengua, usadas en el sentido de 'descanso, ocio', hasta que el sustantivo *huelga* pasó a usarse, con el auge del movimiento obrero, en el significado de "ausentismo organizado del lugar de trabajo con el fin de obtener ventajas laborales". Pero como el verbo holgar no participó en este cambio semántico, hubo que crear los giros complejos *declararse en huelga, mantener una huelga, hacer huelga.*

— *Entrevistarse / entrevista* se emplearon originariamente con el valor del francés *entrevue:* "encuentro". En época más reciente se aplicó al sustantivo *entrevista* el significado del inglés *interview.* El verbo correspondiente fue al principio

hacer una entrevista a, y sólo en 1970 la Academia registró también *entrevistar* como verbo transitivo.

— Finalmente, el inglés *check up* se adaptó en español en forma de *chequeo* (por ejemplo, «un *chequeo* médico»). Junto a este sustantivo, incorporado al vocabulario de las clases urbanas, me parece mucho menos corriente el verbo *chequear.*

8. Conclusión

Llegamos al término de nuestras observaciones. He intentado demostrar el carácter funcional del verbo complejo, sus prestaciones sintácticas y semánticas en un tipo de discurso altamente formalizado. Evidentemente no he podido hacer más que un sondeo sobre un fenómeno en parte conocido de otras lenguas. Pero como nuestra tarea consiste también en la «défense et illustration de la langue espagnole», me parece importante que se roturen ciertos campos de la lingüística peninsular que ya han sido cultivados en otros idiomas. Por ello considero deseable un estudio más amplio y detallado del verbo complejo, en el que se atiendan por ejemplo los aspectos históricos y se haga un inventario completo de la combinatoria, por lo menos para los verbos funcionales de uso restringido. Creo, además, que la nominalización y los verbos complejos, dentro de ciertos límites, deberían integrarse en la enseñanza del español como lengua extranjera, ya que permiten agilizar la oración sobre todo de la lengua escrita.

BOLETÍN AEPE Nº 27. Rolf EBERENZ. Tendencias sintácticas en el lenguaje periodístico actual. La nomi...

Centro Virtual Cervantes